

AÑO III—Número 817

Quito, Republica del Ecuador

Jueves 21 de Julio de 1904

GRAN HOTEL DE FRANCIA

Fatá situado en la hermosa plaza Sucre (Santo Domingo), á la entrada del centro de la ciudad. Cuenta con un local á propósito y presta toda comodidad, teniendo la higiene necesaria. El servicio es de lo mejor, pues ha sido renovado por completo; y se ofrece al público esmero y prontitud.

Posee piezas elegantes de diversos precios (pero siempre módicos) y hay baños de chorro y ducha.

GRAN RESTAURANT.—Prepáranse comidas á la americana y europea, y también banquetes, previo aviso anticipado. Se admiten pensionistas y se sirve á la carta.

El establecimiento tiene billar y un surtido selecto de licores finos importados directa y exclusivamente para la casa. Especialidad en vinos legítimos franceses. Alumbrado de luz eléctrica.

Se habla español, inglés, francés y alemán. Teléfono N° 79

El propietario
ADOLFO KELSCH.

Quito, 8 de Agosto de 1903—1 año

Contra la BUBONIC

(1)

En la "Ferreteria y Plomería" establecida bajo los nros. de la casa de la señora Valentina Enriquez viuda de Yépez, carrera de Guayaquil [una cuadra antes de la Plazuela del Teatro] acaban de llegar los siguientes artículos:

Escusados de porcelana, servicio completo, con válvulas, último modelo, listos para colocarlos; los hay de varios sistemas y precios.

Tubería de hierro, el diámetro interno de un $\frac{1}{4}$ de pulgada inglesa, de $\frac{1}{2}$ de $\frac{3}{4}$ de 1, de 1 y $\frac{1}{4}$, de 1 y $\frac{1}{2}$, de 3, de 4, de 5 y de 6 pulgadas. Estos tubos son adecuados para poner agua en las casas, recibir los desagües de los techos y los escusados.

Bombas de mano para regado de jardines y para levantar el agua hasta la altura de 40 varas.

Trampas para patios, sistema sifón letrina, de varios diámetros, á precios muy baratos.

Sifones para lavaderos de cocina con tapones de bronce, al ínfimo precio de diez sueres

Zinc en planchas, de todo número

Libros para contabilidad superior. (Diario, Mayor y Caja) precio baratísimo.

Silleteros de dobles, sistema americano.

Muebles de Viena varias clases, á precios los más bajos de la plaza

Tripes de Bruselas de \$ 3.40 á 2.40 los de 3.40 á 3, y corriente calidad á \$ 1.80.

ATENCIÓN:

Las personas que deseen librarse de los trabajos de colocación de tubería, escusados &c. pueden entenderse con el señor Miguel Ortiz, quien cuenta con un entendido mecánico para esta clase de trabajos. Al señor Ortiz se le puede ver en la misma "Ferreteria y Plomería", Carrera de Guayquil N° 95, letra C, una cuadra antes de la Plazuela del Teatro, casa de la Señora. Valentina Enriquez viuda de Yépez. Quito, Junio 30 de 1904.—3 m.

ABDON CALDERON

POR

Miguel Prado Orrego

Cuando el General Sucre al mando de 1,700 hombres arribó á Guayaquil, para completar la obra de la emancipación ecuatoriana, Abdon Calderón presentose á saludar al jefe cumaneas. Sucre miró al niño Abdon, y este admiró á su General; callaron los dos. Es que se comprendían los genios de las batallas, comprendiéndose, simpáticos y simpatizándose, se amaban. Este silencio fue interrumpido por el General Sucre, que acercándose, preguntó:

—Dime, niño, que deseas?

—Servir á la Patria y á mi General

—Sois demasiado pequeño para poder sobrellevar los rigores de las campañas

—No importa. En mis venas siento arder sangre de patriotas; el entusiasmo que me anima suplirá la robustez de los años que me faltan.

—Es que no sólo te faltan años, me supongo que no gozas de salud; así me lo dice la delgadez de tu cuerpo; ten paciencia, niño mío, que aunque no sea hoy, más tarde la Patria utilizará tus servicios.

—Imposible, General. La Patria está esclava, quiero verla libre, como al condor que hiede los espacios y atraviesa los collados como y cuando quiere. Soy huracán, mi padre murió fusilado por patriota, su sangre clama venganza y la vengare aunque sea á costa de la mía.

—De manera que sois descendiente de próceres, quién fue tu padre?

—Mi padre, el Coronel Francisco Calderón, el mismo que por orden del coronel Sámano fue pasado por las armas en la plaza de Ibarra, después del combate de San Antonio, el 1° de Diciembre de 1812.

—Niño mío, ven acá, te declaro mi Teniente, juntos los dos combatiéramos por la independencia de la Patria. Sucre sintió, internamente, un algo que le conmovió profundamente, Calderón también sintió ese algo, abrazáronse los dos, y se despidieron.

"Sucre te miraba y llevó el valor hasta el heroísmo".

Después de esta escena verdaderamente encantadora en que hemos visto á los héroes de la Independencia ecuatoriana en diálogo confidencial, según datos suministrados por Don Benigno Calderón, no nos sorprende contemplar al General Sucre, animado su semblante, dar órdenes para el traslado de las tropas al cuartel general de Samborombón; y la vanguardia acompañó en Bahahoyo de conformidad con el plan de campaña que el General lo concibió. Sucre, al arribar á Guayaquil no sólo trajo de Bolívar el encargo de ponerse al frente del ejército unido para combatir contra el enemigo común, sino que tenía además la misión especial de empeñarse con los hijos del Guayas para que se incorporasen á Colombia, en lo que encontró muchas y serias dificultades que cuidó de no abandonarlas, con gran tino y prudencia, que con tino y prudencia que eran peculiares, pues tenía presente que Bolívar había dicho ya: *Odio eterno á los que desean sangre y la derraman injustamente.*

La Junta Suprema celebró con Sucre "un convenio, mediante el cual se puso bajo la protección de Colombia para defender su independencia".

"Sucre se dedicó á organizar las tropas colombianas que tenía á sus órdenes y logró formar los batallones "Libertador", "Santander", y "Albión" con algunos dragones.—Mas, los españoles que habían en Guayaquil, en secreta inteligencia con Aimerich, tramaron una contrarrevolución que puso á la Junta en apuro del conflicto". Es el caso que el venezolano Teniente Coronel Nicolás López, á cuyas órdenes se hallaba la vanguardia colocada en Bahahoyo, correspondió malamente á tan honrosa distinción discernida por Sucre, la traición, pues, se había concertado con don Ramón Ollague residente en Guayaquil, para que, apoderándose éste de las armas y fuerzas surtas en esa ría, proclamase la autoridad de Fernando VII, como en efecto sucedió así, pues el 15 de Julio Ollague dió el grito de insurrección que fue correspondido por muy pocos. Este acontecimiento habría tomado mayores proporciones, si inmediatamente los patriotas no se hubiesen aperecido para combatir á los traidores, ametrallando á la corbeta "Alajandino", á cuyo bordo se encontraba el rebelde que tuvo de salir de nuestras playas y recalar á Panamá, con algunas lanchas que se había apropiado. Y Sucre tuvo parte en esta acción? Claro que sí. Larrazábal nos dice: "Sucre volvió desde Samborombón á Guayaquil trayendo fuerzas suficientes, y según la expresión de un escritor de mucho peso, 'sin la presencia y el respaldo de la división colombiana y de sus jefes, se habría perdido la provincia de Guayaquil, sin que la Junta hubiera podido resistir á la tempestad'".

López viendo frustrada su loca intención, con Ollague y no encareciendo otro medio lo salvó del abismo que se había hundido, formó una división en Bahahoyo, dió vivas á la autoridad de Fernando VII, y con 800 advenedizos, que no reconocían más móvil para sus maquiavélicos fines que el oro, vino á Riobamba á insurreccionarse á las fuerzas del Presidente Aimerich. Así



El gran Duque Miguel
 presunto heredero del trono de Rusia.

quedó consumada la villana traición de López. El Presidente Aimerich, que había tenido concertada una invasión á Guayaquil por el lado de Cuenca, en donde se hallaba el Coronel González con 1,300 hombres, al mismo tiempo que él invadía á Guayaquil, dispuso que González bajase por la costa; pero Sucre que descubrió los movimientos de éste, sin darle tiempo á que se incorporase con Aimerich, salió al encuentro, le alcanzó en Yaguachi, trabó combate el 19 de Agosto de 1821 y lo desbarató por completo. Este primer triunfo de Sucre, precursor de nuestra completa emancipación política, es debido en gran parte al General Miró y á los entusiastas patriotas Lorenzo y José Garza-cóa, y á los que, quimes, conocedores perfectos de nuestros montes y serranías, conduxeron al inmortal cumaneas por el camino que lleva á la gloria.

Y Abdon Calderón tuvo parte en este memorable combate? Don Benigno Calderón, nos dice: "La tuvo verdaderamente envidiable, ya que él secundando los esfuerzos de Febrés Cordero, destruyó la retaguardia del ejército enemigo que trabó combate en el "Camino Real". La acción de Yaguachi, favorable á los republicanos, es debida á Calderón y sus tíos José y Lorenzo Garza-cóa, sin cuya oportuna ayuda difícilmente se hubiese conatado con las glorias consiguientes á los grandes triunfadores.

Abdon Calderón, á las órdenes de Febrés Cordero, desalojando á la retaguardia de los realistas situada en la empinada posesión del "Camino Real", mediante un muy atrevido y bien combinado plan de ataque, semeja el genio de las batallas, á quien "Lacruco" le hallara en los Campos Eliseos disputando el paso á Aníbal y Escipión". Vedle! Sobre brioso corcel recorre el campamento infundiendo terror á los opresores del pueblo americano. Su espada no es hoja de acero, es el rayo arrancado de las manos de Júpiter; á su golpe caen los enemigos y los que no, huyen desparavidos. El fiero castellano está vencido. Gruesas gotas de sudor humedecen la frente del héroe niño; tiembla su pecho en inquietud coler en: Mi Capitán, dice á Cordero, hemos triunfado, la victoria es nuestra. Por los anebos pliegues de la botananga de la cascaca de Calderón apareció una mancha trita en sangre. Qué había pasado? Una bala de arcabuz había destruido sus delicadas carnes. Calderón estaba herido. Pero qué importa! Á su travieso ataque y el de su Capitán "un pueblo salía del abismo de la esclavitud sacudiéndose las sombras, y con alta frente y paso firme ganaba un asiento entre los libres y civilizados de la tierra. Las calenas, en pedruzcos, fueron echadas al mar; sus fragmentos despedidos resonaron en sus oscuras profundidades ahuyentando á los monstruos de la naturaleza". No bien el Presidente Aimerich había llegado á Bahahoyo, fue notificado del desastre que había sufrido González y sus tropas, y retrocedió á Riobamba.

Sucre, á su vez, habiendo obtenido el triunfo, hizo un movimiento de conversión con 1,300 soldados en pos del Presidente y sus tropas.

El Capitán León de Febrés Cordero, fue ascendido á Coronel. "Sabemos, dice el historiador Cevallos, que á consecuencia de un atrevido movimiento hecho á retaguardia de una partida de tropas realistas situadas en se le había ascendido á Coronel".

Abdon Calderón, á quien "Sucre le miraba y llevó el valor hasta el heroísmo", según la gráfica expresión del cisme del Guayas, fue ascendido á Teniente abanderado. Así premió Sucre el valor del héroe-niño.

(Continuara)

AL RECREO OLIMPO

Desde el Domingo 24 del presente quedó al servicio del público los nuevos departamentos con que he ensanchado mi establecimiento de la carrera de Amato "EL RECREO OLIMPO".
 Cuentan los salones para comodidad de los concurrentes, con hermosas galerías, miradores de extensa perspectiva, magníficos pianos para solas de los aficionados á la música, y en general con un servicio lujoso que nada dejará que desear á las personas de buen gusto.
 Me es grato invitar al público de buen tono de esta culta capital, que visito mi establecimiento en la confianza de ver satisfecho el gusto más exigente desde que las reformas que he efectuado hacen del RECREO OLIMPO el mejor centro de su clase.
 Vicente O. Morilla

VENDO una quinta situada al lado del convento de San Juan de esta ciudad.
 Tiene una buena casa y tejares de primer orden.
 Emilio M. Teán.

Memorandum

Mez de Julio tien: 31 días 5 de fiesta y 26 de trabajo
FASES DE LA LUNA
 Cuarto menguante el. 5
 Luna nueva. 13
 Cuarto creciente. 19
 Luna llena. 27

Calendario Malaña 22 Viernes.—San Teófilo mártir y Santa María Magdalena penitente.

SERVICIO DE CORREOS

Del Sur.—Llegan: Martes, á las 9 a.m. Jueves y Sábados á las 12 m.

Salen: Lunes y Miércoles, á las 12 m. y Viernes, á las 4 p. m.

Del Norte.—Llegan: Martes y Viernes por la mañana.

Salen: Miércoles y Sábados á las 3 p. m.

Boticas de Turno: La "Inglesa" situada en las cuatro esquinas de la "Americana" en la plaza Sucre y "La Farmacia Central" en la plaza del Teatro, todas en la carrera Guayaquil.

Comisario de Turno Señor. Pedro Manuel Quiñón s.

Médico de turno.—Doctor Leoro. Practicante: Tobí Cárdenas

CIGARRILLOS PROGRESO—elaboración higiénica a vapor

"EL TIEMPO"

Quito, 21 de Julio de 1904.

En el Oriente

Tiene interés todo cuanto se relaciona con el Oriente ecuatoriano. Es indudable la relación que hoy se publica, hecha por quien, después de azarosa permanencia en aquellas regiones, ha logrado volver a la tierra natal.

Varias reflexiones surgen desde luego, de ese relato, que hay que considerarlo verídico. Sin conseguirlo, acaso sirvan para sugerir al Gobierno medios para mejorar la triste situación de los que deben sostener en esos lugares la integridad territorial.

Escoger individuos dotados de condiciones especiales para que vayan allá; y cuidar esmeradamente que no les falte lo necesario para la vida, debe ser la principal solicitud de los encargados del poder.

Hay además un punto al que conviene llamar la atención, la denuncia que se hace de un ecuatoriano, que, faltando a los más sagrados deberes para con la patria, se ha convertido en un auxiliar eficaz del enemigo, en un espía verdaderamente.

Ayer, a las cuatro de la tarde, tuvimos una entrevista con el patriota señor Reinaldo R. Escalante, legado anterior del Aguariño, que ha estado prisionero de los peruanos en Santa María, once meses. La relación que nos hizo, es la siguiente:

"Soy natural de Quito. Tengo el grado militar de sargento primero. Antes de mi viaje al Oriente fui empleado en el Ingenio Matilde del Señor Homero Morla, en el Magdalena.

Sali de Quito en compañía del señor Enrique Trajano Hurtado, jefe Departamental del Aguariño, con el empleo de guarda fiscal, el 4 de Febrero del año pasado. De Rocafuerte, residencia del jefe Departamental fui despachado, con Reinaldo Carceán, en comisión a Angotero, el 27 de Junio del citado año. En Santa María, antes de Angotero, fui nos hechos prisioneros con Carceán por el capitán peruano Chavez Valdivia, el 29 de Julio. Los restos de nuestra salida de Rocafuerte de Santa María nos trasladaron al Curaray, donde nos tuvieron seis meses, volándonos después, de nuevo, a Santa María, siempre en la guarnición de Chavez Valdivia. El 30 de Mayo de este año fuimos puestos en libertad y vinimos al Aguariño con los comerciantes Modesto Valdez, ecuatoriano, y Américo Casara, italiano, empleado que fue de la Escuela de Artes y Oficios, de esta ciudad.

El 22 de Mayo llegamos al Aguariño, y habiéndonos puesto al habla con el jefe Departamental señor Rivadeneira, este nos regaló todo su dinero para venir a Quito, informándonos que no tenía dinero porque el Gobierno no le había mandado. Igual negativa oímos del Comisario Fiscal. Si este empleado no tiene dinero que pagar a la guarnición, debe ser suprimido, y ocuparse sólo, como simple particular, y en los negocios que tiene en ganado y mercederías.

El 26, con el deseo de volver a mi tierra, de cualquiera manera, sali del Aguariño para Quito. He llegado anterior, enfermo, puñado y mendigando. Cuestión se quedó en el Aguariño. Me he alojado aquí en casa de mi hermana Virginia, esposa de Adolfo Baca, capitán del cuartel del batallón Dichicha.

El Gobierno me debe tres meses de sueldos, a razón de cincuenta sucres por mes.

El trato que se nos ha dado por los peruanos ha sido de lo más cruel e inhumano. A punta pins nos hacían levantar a las cinco de la ma-

ñana, dándonos por una hora a hacer el servicio de aseo de la casa en que vivía la guarnición, y el más insignificante retardo era motivo para que nos dieran golpes, puntapiés, bofetadas y se nos llenara de insultos, propios de soldados despiadados y bárbaros. A las seis de la mañana se nos mandaba a trabajar al machete, y hasta a los desmontes, hasta las seis de la tarde en que se nos encerraba y nos prendían con un grillete a una barra, para dormir. Cualquiera muestra de cansancio en nosotros ó de fatiga por el rudo trabajo era motivo para que los soldados que nos vigilaban con bala en boca, nos cayeran a calzaflores.

En regiones como esta, en donde se necesita de alimentos nutritivos y suficientes, sólo nos daban como desayuno una tarta de sal sin dulce, después una ración escasa, de lo que ellos sobaban, en las comidas del día. Excusado es decir que jamás me alimentaba con un centavo en plata, y así durante los once meses de nuestro cautiverio tampoco nos obsequiaron con un vestido ó una mantita para cobijarnos. Tal vez convenga anotar, para conocimiento de nuestro paternal Gobierno, que aque-lla guarnición peruana, donde he estado sirviendo y maltratado como un esclavo de los romanos que a látigo como a bestia se les hacía mover la noria, está espléndidamente atendida. Por trimestres adelantados se les mandan provisiones, ropa, calzado, sueldos, medicinas, etc., que relevan a los enfermos y se atiende a todas sus necesidades. Este servicio lo hacen en el lugar donde yo he estado las últimas semanas de mi cautiverio, que duraré tres meses no los desampara, siéndoles para sus correrías en nuestros ríos. A los tres meses es relevado por la otra que así mismo ha venido de Iquitos, con provisiones, ropa y dinero é instrucciones.

Al tiempo de ser nosotros puestos en libertad, el capitán Chavez Valdivia ocupaba la parroquia Solano con sus setenta hombres. A más de Carceán vino también con Rafael Rodríguez que fue fogado en Angotero cuando atacaron al valiente Bermúdez. Este quedó en el Aguariño.

Antes del primero ocho meses, como he dicho, nos hacían dormir prendidos a una barra de hierro por medio de un grillete puesto en el tobillo. Como este procedimiento nos lastimaba las piernas, impondiéndonos al fin para poder caminar, traían, y presentando la hinchazón, caracteres de gangrena, nos hacían dormir después, amarrados las manos y los pies, hasta que fuimos puestos en libertad.

Como dato complementario, preguntámonos al señor Escalante por la suerte de los otros prisioneros de Angotero y por el espíritu de nuestra guarnición del Aguariño, y nos dijo:

El cabo Domingo Zambrano, Sargento López, y soldado Morales se batieron del lado peruano con valentía, sacrificados en Angotero, forjaron de Santa María en una pequeña canoa, el 12 de Abril y a poca distancia, sin duda por su falta de pericia en el manejo de esas pequeñas embarcaciones, en rias de corriente tan impetuosa, perdieron en un momento que no pudieron salvar, según oímos. Estos ecuatorianos fueron hechos prisioneros, antes que nosotros.

Agregó el señor Escalante que la guarnición del Aguariño está descontenta de sus superiores porque el comisario fiscal asociado al italiano Casara se ha convertido en negociante, explotando a todas sus camaradas, como se explota en lugares donde no hay quien haga competencia y se cuenta con la facilidad de manejar el dinero de los haberes que se ganan. Así se explica que se haya negado a auxiliar a los prisioneros que volvían al seno de los suyos después de once meses de cautiverio.

El tal Abasco que vive en Tipitipi (en Napo) Manuel Bueñano que reside, cerca de Santa María, ecuatoriano, mercederías, etc., al calificarse de traidores, nos dijo. Estos hombres desleales van al Aguariño, observan y averiguan todo, toman nota del número de nuestros soldados, sus recursos y necesidades y hasta de las

órdenes de nuestro gobierno, para transmitirlos a los peruanos que vienen a sus casas, a obsequiarlos y a visitarlos y recibir atenciones de sus tales".

El señor Escalante no puede caminar. Tiene las piernas hinchadas. El semblante revela la huella de los sufrimientos de que ha sido víctima por tanto tiempo.

EL MAESTRO DOMINGO BRESCIA

Nuestro amigo el señor don Pedro Pablo Treviño Silesz presenta ante la sociedad quiteña al nuevo Director del Conservatorio Nacional, en los siguientes términos:

"Domingo Brescia nació en Pira no-Italia—en 1865. Desde la edad de seis años empezó a estudiar música con el Maestro Venetella, avanzada discípulo de Mirodante. Mas tarde ingresó como alumno al célebre Conservatorio de Bolonia, donde el bresciano de tal manera, que a los 23 años de edad obtuvo el Diploma de Maestro y compositor con la más alta calificación, lo que le mereció cariñosos elogios de la distinguida prensa de Bolonia.

Terminados sus estudios, quiso Brescia enseñar en el Real Conservatorio de Milán de Milán. Allí se perfeccionó en el contrapunto con el famoso Maestro Mappelli, y en la composición con Ponchielli, el celebrado autor de Gioconda. No tardó en recibir de nuevo, en Milán, el diploma de Maestro laureado en la alta composición.

El Maestro Brescia es autor de muchos trabajos, algunos de los cuales se han publicado en Italia y otros permanecen inéditos; tiene dos óperas que son verdaderas joyas del arte, si por su inspiración, por el admirable efecto de las combinaciones armónicas, condiciones que las colocan al nivel de los grandes maestros de la escuela lírica moderna.

Una de dichas óperas, *La Salina*, fué estrenada el año pasado en el "Teatro Municipal" de Santiago. El éxito del estreno fué un acontecimiento musical en Chile, siendo el Maestro Brescia aclamado por la prensa, y su obra juzgada por los grandes críticos dignos de figurar entre las mejores del repertorio lírico universal.

Ha obtenido numerosos premios en importantes concursos musicales, en competencia con masistas de merecida reputación europea.

Ha sido el Maestro Brescia Director del Instituto Musical de Massa, y pertenece a varias asociaciones artísticas, entre las que se cuentan la ópera de la Academia real de Bolonia, de la que son y han sido miembros las grandes notabilidades de Europa; a ella ingresó en oposición a numerosos aspirantes.

Contratado para Maestro de Coros del Teatro Municipal de Santiago, dejó su patria y vino a Chile en una gran Compañía lírica. Con tal motivo dió a conocer en la hermosa República su vasto talento, que le valió el ser nombrado Profesor de Composición en el Conservatorio Nacional de Santiago y luego Director del mismo Establecimiento, puesto que ocupa desde hace tres años.

La resolución del Maestro Domingo Brescia para venir a esta Capital obedece, no a un interés lucrativo sino a especiales sentimientos artísticos y a motivos excepcionales de su carácter emprendedor y propagandista incesante del Arte."

El soldado ruso

Por muy distintos que sea la vida militar de la que ha llevado en su población de la etapa y las grandes ciudades, al soldado ruso, es siempre hijo del pueblo sumito y creyente, acostumbrado desde la cuna a confiar en la Divina Providencia y a cumplir ciegamente las órdenes de sus mayores y superiores.

Cuando en el célebre campaña de Skobeleff en las estepas del Asia central, los soldados, extenuados de fatiga, hacían en cada jornada marchas que parecían prodigiosas desde el punto de vista militar, expuestos

de día a los rayos abrasadores de sol fuertemente y de noche a frío silbante, en un sustrato de hielo en las fiadas. Los camellos, con ser tan resistentes y tan sufridos, eran desplomados por el cansancio y no podían volver a levantarse; pero los soldados rusos avanzaban siempre sin preocuparse de la muerte horrible que por todos lados les amenzaba.

—¿Acaso nuestro padre el Ejército necesitará de estos arenales, puesto que nos envía aquí—preguntaba un joven conscripto a su compañero de fila.

—El zar sabe mejor que nosotros lo que nos conviene. Perraigne y sigue la marcha.

Esta respuesta, tan simple como característica, bastó para devolver al fatigado conscripto el valor que empezaba a abandonar, y al igual de los soldados veteranos, siguió la marcha por el desierto ruso, que no los obstaculaba de la naturaleza, ni la falta de alimentación, ni la extrema fatiga le arrancaban una protesta.

Como todos los rusos, el soldado moscovita es acaecido y de buena índole. En 1849, durante la campaña de Hungría, un regimiento ruso atravesaba una aldea húngara en camino por los austriacos que la villera la habían defendido. En medio de la ruina de las viviendas, todavía humeantes, un solo edificio, a medias consumido por el fuego, quedaba en pie. Era el campanario de una iglesia católica sobre el que se alzaba una cruz todavía intacta. Los rusos se detienen, se perignan, y a una indicación de un jefe se arrojaron sobre el bolsillo y depositaron en el fondo del chaqué sus monedas de cobre. Los oficiales aumentan la colecta con algunas monedas de plata, y los fondos así reunidos son entregados a cura de la aldea, para contribuir con ellos a la reedificación del templo.

El soldado ruso ve en sus oficiales la representación de la autoridad paternal, y les obedece a ciegas. El ejército, como la nación, tienen como fundamento, como base, la autoridad y el afecto fraternal. Los iguales se llaman entre sí, en el ejército y en el pueblo, hermanos, y el jefe, al dirigirse a sus soldados les dice: "hijos míos".

La peculiaridad del ruso de generalizar siempre el concepto de la familia, y de considerar a su país, lo mismo que al ejército, como una gran familia cuyo padre es el zar, explica la inquebrantable disciplina que impera en la fuerza armada. Para el soldado ruso, la disciplina es sentimiento de un deber suyo, y no requiere la rigidez que caracteriza las relaciones entre soldados y jefes en los ejércitos europeos. Obediente a su jefe por amor y afecto, el soldado ruso además de observar la disciplina, ama de los ejércitos, lleva su resistencia física y moral hasta la abnegación. En el incendio del palacio del invierno, en 1877, un soldado de nación en una sala casi consumida por el fuego, persistió en guardar su puesto y no se retiró hasta que el oficial se lo mandó.

El correspondiente de un diario inglés que estuvo con la vanguardia del general Gourko en el paso de los Balcaños, en la guerra turco-rusa, ha trazado un cuadro conmovedor de aquella marcha heroica, poniendo de relieve las admirables cualidades del soldado ruso.

"Cuando me uní a las fuerzas del general Gourko—dice el periodista inglés—bacia ya tres semanas que libraban con la naturaleza una lucha sobre humana. Desde el general hasta el último soldado todos presintaban en el rostro huellas de las penalidades sufridas. Parecía que la vida se les escapaba en una agonía lenta. Los soldados llevaban zapatos pesadamente hechos de corteza de árboles la mayor parte y algunos con pieles de buey ó carnero sin curtir. El calzado reglamentario lo habían deshecho las asperezas de la montaña, el barro, la nieve y el fuego ante el cual habían tratado de suario. De los capotes no quedaba más que la trama, y estaba hecha trizas ó agujerada, por todos lados. El cruel frío de aquellas montañas hacían que el soldado, en las horas del viva, no se contentara con cre-

verse al fuego, sino que se metía en él vestido y aledaño. Como los gases que se habían producido al contacto de la mano con el acero del fusil les arrancaba la piel. Ante el humo de las huyeras en el campamento, los rostros aparecían negros y brillantes, y este color y este brillo no lo perdían en toda la campaña. Era resultado de los intensos frios del invierno de los fiogones, de los lasmosos, del efecto de las nieves sobre los ojos, enrojados y semicerrados.

En el estado, cubiertos solo por el capote del capote, soportando una temperatura de 15 grados bajo cero, por alturas superiores a las nubes, entre ráfagas de brava y acaudados por la nieve, los soldados de la guardia imperial marcharon y se sostuvieron en las altas montañas, tirando ellos mismos de los capotes por propósitos y estupeadas, pues no había camino por donde ir; y la mortuaria de los centenales producían con frecuencia rasos de congelación. Muchos al ser relevados, debían tener heladas las extremidades, lo que era la muerte para ellos, pues que la población más próxima donde pudieran ser atendidos distaba de las montañas veinte verstas.

Los oficiales, cuyo uniforme semeja un traje a quinones, no los pasaban mejor. Duraban en la sierra, a falta de paja, sobre astillas de leña y sólo dormían cuando las atenciones del servicio y la tempestad se los permitía. A cada momento las ráfagas huracanadas desgarraban la tela de las tiendas, arrojando las cuerdas los obligaba a abandonar su corto reposo. Todos buscaban el lugar, pero este era el mismo humo que calor. Como todos los árboles chiles y medinos habían sido ya reducidos a cenizas, había que echar mano de los gruesos troncos, a medias helados, y el trabajo de abatirlos, de arrastrarlos y cortarlos era de los menos pensados.

El único momento de satisfacción para oficiales y soldados era el de la comida caliente, que sólo podía prepararse cada veinticuatro horas. "Sía esto—decían los rusos—no podíamos conciliar el sueño". No faltaba carne, pero sí el agua y aún las gallinas y la sal. El agua estaba helada y había que llevarla al campamento en carros tirados por soldados. Y más allá de un punto protegían las cocinas contra las avalanchas de la nieve ó el ímpetu del viento se retardaba horas la comida. Sólo presenciándolo puede creerse que en un ejército, por más disciplina que en él reine, pueda soportar sin disolverse ó aniquilarse, tal vida durante semanas enteras.

El ejército ruso, tan fuerte regular de la época de Pedro el Grande. Y de esa época datan también la historia y las leyendas de los ejércitos rusos. Por eso Pedro el Grande, en el banquete que dió a sus generales algunos días después de obtener la victoria de Pottava, que dio que invitó a los generales sucesos, sus prisioneros de guerra, pudo decir con alborozo al terminar su brindis: "Agradecido de corazón a los héroes rusos el habernos enseñado el arte de la guerra".

Después de esa guerra, que comenzó con una serie de derrotas y contratiempos para los rusos y que terminó con la destrucción completa del ejército de Carlos XII—guerra que se llamó la guerra del norte—el ejército ruso tuvo conciencia de su valor, confianza en sí mismo y fé en la estrella de su patria.

"Para vencer al soldado ruso—dijo Napoleón—no basta matarlo; hay que derrotarlo". Con estas palabras del genio de la guerra se ha hecho justicia al soldado ruso, que ha continuado siendo uno de los primeros soldados del mundo.

SERVICIO TELEGRAFICO

TRANSMITIDO EL TIEMPO DE GUAYAQUIL y por nuestros corresponsales de provincias.

Guayaquil, 20. Editoriales se ocupan EL TIEMPO de hoy sobre la contención del general Plaza al Presidente de la

Vigorizador de la vida

AFRODISIACO DEL DR. BRANDE

PARA HOMBRES DÉBILES Y NERVIOSOS

REMEDIO INFALIBLE para la curación de la Impotencia, Disminución Seminales y toda clase de desarreglos producido por EXCESOS SEXUALES durante la juventud ó la vejez.
Este específico curará sus cuando hayan fallado todos los demás remedios, y es el único medicamento que cura todos los casos de Debilidad del sistema nervioso, impotencia parcial ó total, postración nerviosa, consunción, espermatorrea ó derrames seminales. -Cura la debilidad en el organismo, como falta de virilidad, y enfermedades en los órganos genitales.

Este específico es para uso interno. Obra como calmante y devuelve prontamente al enfermo la salud del cuerpo y del espíritu con mucha fuerza y vigor, revive las funciones orgánicas y entona especialmente el sistema nervioso, disminuyendo gradualmente y cesando por último la excitación general que suele acompañar en estos casos. Es muchos de ellos los riñones, que suelen estar afectados vuelven á funcionar regularmente; los derrames, ya sean voluntarios ó prematuros se contienen y se refuerzan las partes genitales. Sobre éstas y sobre el sistema nervioso obra constitucionalmente este específico. Es un remedio infalible en todos los casos.

Esta medicina se hallará de venta en todas partes del mundo por los primeros comerciantes de drogas y boticarios. Diríjase las cartas de consulta á la dirección que sigue y solamente el médico consultará las cartas y las guardará estrictamente privadas.

BRANDE Y CA. QUIMICOS

124 E. 31 STREET, NUEVA YORK, E. U. A.
Quito, 13 de Julio de 1903.-(1 año).

Hotel "El Comedor"

GRAN RESTAURANT

Cantina provista de vinos legítimos, cerveza de las mejores marcas y licores superfinos.

Comidas á la española, criolla, francesa é italiana.

Habitaciones cómodas y elegantes.

Aseo, prontitud y esmero en el servicio.

Se admiten abundantemente.

Especialidad en Banquetes.

El Hotel "El Comedor" es el más central; el más próximo á los Ministerios, Casa Presidencial, y Oficinas de Correos, Telégrafos y Teléfonos: es el preferido por las personas y familias de buen tono.

El Hotel "El Comedor" ha habido ya al servicio, en la carrera Guayaquil UNA GRAN SUCURSAL, con un espléndido baño de vapor con ocho hermosos baños de duchas y con cinco de aguas termales.

"El Comedor": Carrera de Venezuela, N° 54; Teléfono, N° 270; Apartado, N° 243

Sucursal y Baños: Carrera de Guayaquil, N° 79; Teléfono N° 140

El Propietario - Valentín Canalejas.

Quito, Setiembre 9 de 1903.

1 m

EL TIEMPO

EDICION de QUITO

Diario de la tarde político, literario y noticioso.
SE publica todos los días del año, excepto los feriados.
TIENE agentes en todas las ciudades y en casi todos los pueblos de la República en algunas ciudades del extranjero.

SUSCRIPCIONES.

En Quito no tiene suscriptores y en provincias y en el exterior según la siguiente

TARIFA

PROVINCIAS	EXTERIOR
Edición de la tarde \$ 1	mensual Edición de la tarde \$ 1 por mensual

PUBLICACIONES

En la sección INTERESES GENERALES, la columna.....	\$ 5,00
En la sección COMUNICADOS, cuando se publique la firma de responsabilidad, la columna.....	20,00
Y cuando se publique sólo con pseudónimos.....	25,00

RECLAMOS

Por cada palabra..... 0,20
Hasta quince veces, quince centavos el centímetro lineal á una columna. Hasta 30 veces, diez centavos.

En la 2ª página, los precios son dobles.

OFICINAS Y TALLERES

Carrera de Venezuela bajo del Club Ecuator.
Teléfono No 287.-Casilla de correos N° 272.



ZAPATERIA

La Juventud de Quito

En este acreditado establecimiento situado en la Carrera Venezuela, casa del Sr. Biliario Peña, encontrará constantemente el público un elegante surtido de calzado para hombres y señoras, trabajado con esmero y esguiso material.
Se trabaja también sobre medida al gusto del interesado y con la mayor puntualidad á precios módicos.
Rosendo Guerrero S.
Junio 17 de 1904 6m

LOMBRIZ SOLITARIA
GLÓBULOS SECRETAN

Glóbulos Secretan
Parasitocida, Laxante y Frenético

ES UN REMEDIO INFALIBLE
INDICADO POR LOS HOSPITALES DE PARIS
PREPARADO POR **MARIANO C. BARRIGA**

SASTRERIA NACIONAL DE BENJAMIN N. PAZMINO

Establecimiento premiado con la sobresaliente MEDALLA de ORO en la Exposición de Quito

Tiene a la venta excelente ropa fina de duelo y de toda clase.
Posee un magnífico surtido de casimires, y se trabaja con materiales finos, con prontitud y esmero, á gusto del client
El Establecimiento se halla situado en la Carrera de Guayaquil, casa N.º 10 letras A. B.

Quito, 22 de Diciembre de 1903.—3 m

FOSFATO-GLICERATO DE CAL PURO

NEUROSI NE PRUNIER

NEUROSI NE-ALBES - NEUROSI NE-ORANGULADA
NEUROSI NE-ROSA - NEUROSI NE-ES OLEAS

PREPARADO GENERAL
ASUNTO, PAVONA, FLORES, FLORES, FLORES, FLORES

PREPARADO GENERAL
CHASSING Y C. PERI, 6 Cruz Valera
En Quito: Botica Nacional de MARIANO C. BARRIGA.

PREVENCIÓN CULTA Y AFECTUOSA

A mis estimados amigos Sr. Dr. Francisco Salazar, Sr. José M. Carral, Sr. Ricardo Manosalvas y Aurelio Bicharra, Sr. Carlos Miguel Vargas, Sr. Comandantes Tomás León, Arturo Navarret-Francisco, Valverde, Manuel J. Páez, Juan D. González, J. Filenio Jativa, Srto. Mayor Larache - Srtes. Leoncio E. Ricuarte, Vidal Pastori, Manuel Cruz Borja, Ricardo Manrique, Protasio Avila, Rafael M. Iturralde, Francisco Fernández, Julián Torres, Juan P. Córdoba L. Vélez Triana, Nismor Dioniso Arce-O Zambrano, Carlos F. Borja, Abraham Portales, José Ignacio Latorre José Fernando Poreja, José A. Hurtado, Glicerio Valverde, Pedro V. O'Leary, Manuel Serrillaga, Octavio Arbaiza, Tomás Barahona, Fernando Teran, Quesedo, Roberto Karl, Victor M. Marducha Manuel Cevallos, Leopoldo M. Martínez Buenaventura Bravo, Manuel M. Babin y Ricardo Vueri.



El arreglo de mis operaciones comerciales no me da mayor tréaga y si arge el dirijirme á Uds. aplicándoles sus servira acercarse á mi establecimiento para que se dignen conocer sus creata.
Esta mi primera insinuación afectuosa, obedece al vivo deseo de mantener aún nuestras relaciones de amistad, que se fortalecen con las comerciales.
Hago extensiva mi prevención al considerable número de personas, cuya lista me sería muy paciente el transcribir aquí. Como se hallan en el mismo caso de las personas citadas ya, creo que comprarían mi actual procedimiento.
Ofreciéndoles siempre mis servicios quedo de Uds. muy atto. S.S.
Junio 11 5 v
B. N. Pazmiño

El Sostén de la Vida.

El alimento bien digerido es lo que nos sostiene. Hay personas, con recursos para proporcionarse los mejores alimentos, que están muriéndose de hambre por no poder digerir bien. Cuánto no darían esas personas por poseer un estómago sano! Para recuperar la facultad de digerir sin molestias de ninguna clase se aconseja un ensayo de las

Pastillas del Dr. Richards

sobre las cuales dijo el Sr. Pbro. Don Ramón Beracoches, de Zamora, Estado de Michoacán, Mexico, lo siguiente: "Durante siete años sufrí los martirios que acarrea la mala digestión. No solamente carecía de apetito para hacer una comida en regla sino que lo poco que comía me causaba en el estómago un gran malestar al extremo de sentirme repleto, molesto y nervioso. Ercataba sin cesar, me dolía el estómago y me sentía muy melancólico. Con sólo cinco frascos de Pastillas del Dr. Richards (y á pesar de mis sesenta y tantos años de edad) me siento ahora perfectamente bien."

Pésese Vd. antes y después de tomar las Pastillas del Dr. Richards.

DR. RICHARDS DYSPEPSIA TABLET ASSOCIATION, NUYA Y YORK, N.Y.

